

Vigilancia epidemiológica:

Un nuevo proyecto busca reducir los casos de infarto cerebral en Chile

La iniciativa se desarrollará en la provincia de Ñuble porque es la que tiene las tasas más altas de accidentes cerebrovasculares del país.

C. GONZÁLEZ

Cada 20 minutos un chileno sufre un accidente cerebrovascular (ACV) y a diario 28 personas fallecen por este motivo. De hecho, es una de las principales causas de muerte y discapacidad en Chile. Una realidad que tiene en la provincia de Ñuble, en la Región del Biobío, los índices más altos de todo el país.

En dicha zona, las cifras son similares a las de Rusia, uno de los países con las más altas tasas de mortalidad por ACV a nivel mundial. Para identificar las razones de esta situación, un grupo de investigadores inició el proyecto Ñandú, cuyo nombre completo es Vigilancia Epidemiológica y Evaluación de Intervenciones en Enfermedad Cerebrovascular en la Provincia de Ñuble.

“Es un proyecto de investigación epidemiológica (frecuencia y sus determinantes) sobre los ataques cerebrovasculares en esta provincia, así como también de intervención en salud: educación a la población sobre síntomas y signos, capacitación al personal de salud, mejoramiento de los sistemas de atención de estos pacientes, uso de protocolos estandarizados de atención, etc.”, explica el doctor Pablo Lavados, jefe de la Unidad de Ataque Cerebrovascular de Clínica Alemana y a cargo del estudio.

Junto a investigadores de las universidades del Desarrollo, de Chile, de Concepción y Mayor y del Hospital Herminia Martín de Chillán, el



Mantener bajo control la presión arterial es una de las medidas que ayudan a prevenir o minimizar el riesgo de un ataque cerebral.

plan considera la realización de análisis y encuestas en terreno con el fin de determinar, por ejemplo, la gravedad de los casos que se atienden en la zona, cuáles son las causas más frecuentes y los principales factores de riesgo.

Los casos identificados en la provincia serán seguidos por dos años. Se espera que para fines de este año estén los primeros resultados epidemiológicos.

Junto con medir la incidencia, letalidad y discapacidad a causa de este problema en la zona, los investigadores pretenden instalar un modelo de vigilancia epidemiológica e intervenciones que puedan ser usados tanto en la provincia como

en otras zonas del país.

“Esperamos que menos personas sufran ataques cerebrovasculares y que los que los sufren tengan una atención rápida y eficaz, evitando discapacidad y muerte”, precisa el doctor Lavados.

Asimismo, la información que se obtenga puede ser aplicada para mejorar las políticas públicas y el manejo de esta enfermedad, “tal como ocurrió con los datos que aportó un estudio similar en Iquique, el proyecto Piscis, realizado en 2000-2002, y que sirvió de base para mucho de lo que se hace hoy en día”.

El proyecto está financiado por el Fondo Nacional de Investigación y Desarrollo en Salud de Conicyt.